

EL DIARIO DE ORIHUELA

PERIODICO DE NOTICIAS E INTERESES MATERIALES

NUMERO 1243

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

En Orihuela: un mes, 1 peseta.
Fuera: trimestre, 3'50

LUNES 20 DE OCTUBRE DE 1890

ADMINISTRACION, SANTACRUZ 2.

Anuncios y comunicados a precios corrientes. Pagos adelantados.

SEGUNDO ANIVERSARIO.

EL SEÑOR

DON JUAN BUCARDO FERNANDEZ

falleció el dia 21 de Octubre de 1888.

R. I. P.

Todas las misas que se celebren mañana en la Iglesia de Santa Lucía, religiosas Dominicanas, se aplicarán en sufragio de su alma, y con la misma piadosa intención se manifestará á S. D. M. desde las 8 de la mañana hasta las cinco y media de la tarde.

Sus desconsoladas esposas e hija y demás parientes ruegan á sus numerosos amigos le encomiendan á Dios, por cuyo especial favor anticipan rendidas gracias.

El Ilmo. y Rdmo. Sr. Obispo de esta Diócesis se ha dignado conceder 40 días de indulgencia á los fieles que oigan misa ó practiquen alguna devoción por el eterno descanso del finado.

EL DIARIO DE ORIHUELA

CRÓNICA

Es la de la semana última de suma importancia para el pueblo de Orihuela. Para el pueblo católico por excelencia, llano y sencillo, que no entiende de disquisiciones metafísicas, pero que está penetrado de las santas máximas de paz y caridad predicadas entre horrorosos suplicios por el sublime y adorado mártir del Gólgota, por Aquel que escarnecido, abofeteado, llagado su cuerpo preciosísimo, atravesadas sus sienes por corona de terebrantes espinas y vertiendo raudales de sangre de su sacratísimo costado, daba al espacio su último aliento pidiendo á su Padre el perdón de sus enemigos. Para el pueblo, en fin, que conservando incólume e inextinguible el preciado tesoro de las santas tradiciones de sus antepasados. vierte abundantes lágrimas ante la veneranda imagen de Nuestro Padre Jesús de Nazareno ayer conducida á su santuario entre las plegarias de todos los oriolanos que á la buena de Dios y sin las teologías acomodaticias que usan los fariseos para satisfacer su interés propio y servir sus menguados instintos políticos, aman y veneran con purísimo amor y sencilla veneración al Dios de bondad y mansedumbre que dijo á los hombres: *Amaos como hermanos.*

¿Qué, pues, de particular tiene que al observar nosotros la muchedumbre inmensa que ayer acompañaba al que el pueblo de Orihuela llama por perdurable y cariñoso sobrenombrado *El Abuelo*, intercambiamos entre la ordinaria labor esta página hermosísima que nuestro pueblo nos ofrece para adicionarla á la historia de su piedad constante y acrisolada devoción?

De otro modo, no hallaríamos tampoco asunto más importante que el que nos ocupa y más apropiado para la semana en que tiene efecto la función del Testamento, y en que apenas queda aquí quien no pida a Nuestro Padre le otorgue el valioso legado del alivio de sus males, que bien pudieran tomar carácter general si El no nos ampara contra el peligro que nos amenaza de confirmarse las malas noticias que se reciben de Murcia sobre la aparición de

algunos casos sospechosos de cólera en la vecina ciudad.

De esperar es que tan pésimas nuevas sean pronto desmentidas ó al menos que no llegue á nosotros y podamos agregar un nuevo bien al ramillete de beneficios que el pueblo de Orihuela lleva recibido en el trascurso de los años de quien es su protector y el más firme y seguro amparo, Nuestro Padre Jesús de Nazareno.

Política Europea.

Madrid 18 de Octubre de 1890.

SUMARIO.—El encasillado.—La Junta Central del Censo.—La viruela.—Portugal.—Italia.—The Standart.—Noticias.—La cuestión social.

Sr. Director de EL DIARIO DE ORIHUELA.

Muy señor mío: Aseguro á V. que no se como principiar esta carta: tres como las hijas de Elena son los asuntos que se disputan el primer punto en el interés de la opinión y ellos solos, y sin mas ayuda, se bastan y se sobran para dar materia de que hablar desde los pasillos del Congreso, hasta las mesas de los cafés y las porterías de los ministerios.

El encasillado; para las elecciones generales, la viruela y la Junta del Censo, turnan en las columnas de los diarios, y repito que son el suceso del día, que dicen los franceses.

Como en todas las cosas humanas, las esperanzas, son solo comparables á los deseos, por lo que a las elecciones se refiere: de creer a caia uno de los que hablan, proponiéndose solicitar un distrito, resultarían más candidatos que electores.

Entre tanto, los padres graves que forman la Junta Central, discuten con calor y se disparan argumentos y razones á cada triquiñique. La última cuestión batallona ha sido la referente a la multa que para el gobernador de la Coruña pedían los Sres. Sagasta, Sámeron y Cervera, contra los cuales, y contra la cual sostuvieron sus opiniones los Sres. Elduayen, Cánovas, Sivela, Valero y Soto, Cárdenas y Martos.

La viruela continúa castigándonos; sin embargo, y esto es innegable, no enflaqueando en la propagación del mal, la enfermedad misma, contra la que la ciencia posee variadísimos y eficaces recursos, como el pánico que empieza á causar y el descuido que quizás se ha tenido desde el comienzo de la epidemia.

Y con esto he dicho lo más esencial de los tres puntos á que me refería cuando empecé, y que como verán mis lectores,

nada tienen, no de particular, ni de nuevo, pero Madrid, como todas las grandes poblaciones, necesita un tema de preocupación, y para satisfacer esta necesidad, lo mismo que en ocasiones á un torero nuevo, ó un tenor que se estrena, de la misma manera que hubo un día en que no se habló mas que del perro Paco, y de idéntica suerte que en Agosto, cada playa es una fuente de emociones para los que no pierden de vista el pilón de la Puerta del Sol, ahora se exagera la gravedad de la epidemia, hasta lo que sueñan los individuos de la Junta Central, es objeto de preocupaciones, y el encasillado que se está haciendo en el ministerio de la Gobernación, desperta tanto interés y tanta curiosidad, como si todos los madrileños hubiéramos de figurar en él.

La cuestión de Portugal y la crisis de aquel ministerio, amenazaba ser eterna, y sin embargo, como todo en el mundo, ha tenido fin. El Sr. Chrysóstomo Abreu de Sauza, después de luchar con muchas dificultades, tantas, que había llegado á declinar la responsabilidad de formar ministerio, lo ha formado al fin, y si el telégrafo no miente en la siguiente forma:

Presidencia, Guerra, Chrysóstomo Abreu.

Reyno e Instrucción pública, Antonio Cándido.

Justicia, Sr. Brandaó.

Hacienda, Mello Gonçalves.

Marina, Antonio Ennes.

Negocios Extranjeros, Bocage.

Obras públicas, Tomás Ribeira.

En Italia andan aprovechando ocasiones para decirse frescas, el presidente del Consejo y el fogoso orador de la izquierda Sr. Cavallotti. El segundo, según telegrafian de Florencia, contestó al último discurso del presidente con otro lleno de fuerza y de entusiasmo en que ha hecho acerba crítica a Crispi acusándole de defender, hoy, lo que atacó en otro tiempo, y terminó demostrando y sosteniendo que la situación económica de Italia es hoy peor que lo fué en las pasadas épocas de revueltas. Por su parte, el presidente, aprovechará un banquete político que debe verificarse en Turín, para defendese este los cargos que se le hacen y para explicar su conducta y su política.

Entre tanto que esto ocurre en la ciudad Eternal, hace «The Standart» declaraciones en lo que á Portugal se refiere, y sostiene que el nuevo gabinete lusitano, sabrá hacer que voten el convenio anglo-portugués, añadiendo que dicho convenio representa el máximo de las concesiones que Inglaterra puede hacer á Portugal. Tanta bondad y tanto desinterés! dirán nuestros vecinos del Oeste.

En Viena ha presentado su dimisión el ministro Taaffe. Un petardo arrojado en un cuartel en Selencia (Siria), ha producido la muerte de 40 soldados y del gobernador.

El ministro de Hacienda francés, se propone cubrir parte del déficit haciendo permanente el recargo sobre los arroces y los azúcares extranjeros. El comisario imperial del Este del África alemán, ha prohibido la venta de los alcoholos, y terminó este ramillete de noticias diciendo que el Congreso internacional de Amberes, se ha trasladado en masa á Marptas para estudiar aquella magnífica colonia en donde hay recogidos cerca de 4.000 niños.

El viaje del canciller Caprivi, viaje en el que ha recorrido todo Alemania, ha venido a demostrar una vez más que, los poderes públicos de aquel país, se preocupan hondamente de la cuestión social, que tiene grandísima importancia, no solo en Alemania, sino en el mundo entero, y que en España, por virtud de la constante libertad civil que ha disfrutado, presenta menos dificultades, porque, la situación de los obreros, dista mucho de ser tan ti-

rante como en otros puntos.

No hace muchos días, á las puertas del Congreso se presentó un grupo de obreros solicitando de los individuos de la Junta Central del censo, leyes que facilitarán el trabajo. Manifiesta ésto que los obreros recurren á medios legales, y que saben que todo partido político, representa en suma un conjunto de proyecto de ley, que reconocen la política impersonal, y que al dirigirse á los individuos de la Junta del censo, han prescindido de ideas políticas, solicitando el concurso de todos ellos. Por esto decía, que la cuestión social no revisite en España la gravedad que en otros países, pero es este un punto, sobre el que hay mucho que decir y va siendo ya esta carta demasiado larga, por lo cual quedo

De V. afm—GARCÍ-FERNANDEZ.

SUELTO Y NOTICIAS

La salud pública en Murcia.

Cortamos de «La Paz»:

«El día de ayer calmó algo la alarma de los dos anteriores; los cólicos fueron menos, pues solo supimos de tres entre la ciudad y los partidos.

Circularon muchas noticias de los que se habían ausentado ó se iban, que por lo pronto se reducen á los que tienen casas propias en la Huensanta, ó en los pueblos de la costa que son refractarios, según la experiencia á las epidemias.

Estudiantes se ausentaron algunos, pues aunque no se han suspendido las clases, los jefes de los establecimientos particulares, para librarse de responsabilidades, los dejan en libertad.

Hablase con visos de certeza de que también se dió el alta á muchos enfermos no graves del hospital, y de que una pobre mujer que había dormido en un bancal húmedo, que le ocasionó una pulmonía, no encontraba acogida ni en el Hospital ni en el Hospitalillo, logrando por fin ser recibida en este año cuando su enfermedad no era sospechosa, y allí, por el estado de gravedad en que llegaba y la falta de auxilios, acabó sus días. Nos alegramos que esto se desmintiera.

Signen corriendo noticias muy diversas, así que para saber la verdad hay que ir á los centros en persona á enterarse, pero en lo que más se falta al octavo mandamiento es en el afán de aumentar.

Los médicos están dispuestos, sin faltar uno según nuestras noticias, si fuera tristemente necesario, y hay la confianza de que no lo será, a repetir una celosa y activa campaña en pro de los enfermos como la de 1885, dichos profesores, a los que les sería fácil exagerar, son los primeros que vienen aconsejando la confianza y desmintiendo la importancia que los alarmistas ó miedosos dan al estado algo excepcional en que nos hallamos.

La noche última nada han motivado que alarma, no se sabe qué haya ocurrido ningún caso, ni nadie ha pedido auxilio en el Ayuntamiento.

Para que se vea hasta donde se miente, para dar valor á unas aseveraciones sobre el carácter de la enfermedad que ha aquejado á algunos estos días, se ha atestiguado con el dicho de un respetable médico de esta capital, que de haber hablado sería una autoridad; pero ocurre que ese distinguido profesor, además de estar retirado hace tiempo, estos días está delicado de salud, y ni ha ido al Hospital y menos al Hospitalillo, ni visto á ningún enfermo.

No es cierto como irreflexiblemente ó mal informado ha dicho un periódico anoche que se han cerrado las clases del Instituto de segunda enseñanza, el que sigue funcionando por no haber motivo ni orden para otra cosa.»

* * *

Cortamos de «El Diario».

«En las calles fué el dia de ayer de mayor alarma, porque las significantes noticias de la noche, corrían abultadas.

Pero como el dia de hoy no dé más novedades que el de ayer, no hay motivos para nada extraordinario.

Dos personas solamente, reclamaron anteanoche auxilio facultativo, una señora, en la calle de San Antonio, y un niño en la calle de Marmolejos. A los dos los asistió el médico Sr. Medina y por él supimos que la señora estaba fuera de cuidado ayer mismo por la mañana, y el niño se había reaccionado, aunque después empeoró por no guardar el calor de la cama.

